

Tene'mos en el Credo un artículo que lo profesamos como otros tantos pero que en cuya consideración no paramos. Tene'mos en el Credo un artículo cuya consideración y cuya meditación son de una necesidad perentoria. Tene'mos en el Credo un artículo cuya profesión sincera y real y sentida debiera de bastar para abrir un nuevo horizonte a este mundo condenado a la muerte, a este mundo que se está descomponiendo de una manera trágica. Ved esa lucha cruel en la que se han levantado pueblos contra pueblos, en la que se enfrentan unas ideologías contra otras ideologías... mirad más allá de esos frentes de lucha... mirad la guerra sin solución pero imaginad la solución que querais... es que por esos derrotados que lleva, sobre esas llagas que levanta la guerra y el odio... con esos hombres que hoy practicamente rigen los destinos de la humanidad... con sus ideas, con sus pensamientos, con sus teorías... cabe imaginar una solución? Veis abierta a la humanidad un horizonte al traves del cual se nos ofrezcan perspectivas de paz verdadera, de convivencia social, de justicia verdadera?

Nos enorgullece'mos de los adelantos. El progreso tecnico, el progreso material nunca ha sido como la de hoy. Pero todos esos instrumentos de progreso le proporcionan al hombre más bienestar, más satisfacción... estando como está a vivir condenado a la esclavitud, a una sujeción barbara que choca con su libertad... esos adelantos han de servirle para el bien mientras en su corazón anide el odio, el rencor que ha de armar sus manos en cualquier momento... todo eso le ha de servir mientras en su pecho quepa la ambición que no se conforma con lo propio o el egoísmo que ha de encontrar su felicidad en llenarse sin medida... esos adelantos han de servir mientras esten a disposición de motores que los han de utilizar para destruir, para violar, para satisfacer los instintos más bajos?

Decidme si veis entreabierto algun horizonte... si ofrecen alguna solución posible a la humanidad esos sistemas, esos hombres, esas doctrinas esas autoridades que hoy rigen los destinos del mundo? Qué hemos de hacer ante semejante espectáculo? Creemos acaso que el mundo está condenado por una ley fatal a vivir así, a ir descomponiendose hasta que la desesperación les haga tomar a los hombres otra resolución? Nos vamos a conformarnos con la entera la situación? Nos hemos de arredar ante el espectáculo? Vamos a decir que los problemas y las dificultades son de una amplitud tal que nosotros somos impotentes o incapaces para para decidirmos a solucionar? La obra sería sobrehumana, es mejor dicho sobrehumana. Con simples fuerzas humanas no se puede pretender su solución. Es verdad. De aquí hemos de partir. Aquí hemos de solicitar el concurso de otro elemento, de la fe, del Credo. He comenzado diciendo que tene'mos en el Credo un artículo cuya profesión sincera, verdadera y sentida nos ha de poner en vibración. Ya os lo he dicho: el progreso y el adelanto mientras sirvan a hombres o esten a disposición de hombres animados por los instintos animales, por la ambición, por el orgullo no ha de servir más que para aumentar el mal, para aumentar el cúmulo de ruinas y destrozos.

Hoy hemos de decir a boca llena y pregonar a cuatro vientos con orgullo y satisfacción... creo en la Santa Madre la Iglesia... Ella es Cristo viviente entre nosotros en la persona del Papa, en la persona de los Obispos, en la persona de los sacerdotes, ella es Cristo viviente... porque su misión es la misma de Cristo, porque sus poderes son los mismos de Cristo, porque su gracia es la misma gracia de Cristo. Creo en la Santa Madre la Iglesia, que es ese faro esplendente, que es ese sol que invariable sigue su curso, sin desviación y sin que sus rayos se vejan por los obstáculos que iluminan dando a la humanidad a la par que luz el calor vivificante. Creo en la Santa Madre la Iglesia que es la que eleva y dignifica al hombre tan corrompido y tan degenerado del paganismo, al hombre que había llegado a extremos de degeneración cuya descripción no se puede hacer sin herir nuestros oídos, sin ofender nuestra delicadeza, sin mancillar nuestras almas. Qué... acaso entonces estaba la humanidad mejor que hoy? Qué entonces que la vida no se respetaba y se contemplaban con la mayor algarabía y satisfacción las luchas armadas de los hombres en los circos romanos, entonces que la fuerza era la única ley, entonces que la virtud estaba proscrita y el vicio divinizado, entonces que la vida social estaba llevando esa carga terrible de la esclavitud... millones de hombres sin derecho a la vida. Millones de hombres al servicio de unos pocos... cien y mil condenados a todos los trabajos más infames sin ninguna consideración, sin ningún miramiento, vendidos y comprados como otros animales... estaba mejor... la sociedad?

La tripa no es la boca...
de desamparante
me y la tripa...
cuando el hombre
no ve la tripa...
es el hombre
muerto y con
nueva carne.
20...

Entonces que cuando se buscaban en el intenso xxxxxxxxRo'a cien jóvenes puras...entonces que no ya solo en Ro'a sino en todo el Imperio difícilmente se daba con cien virgenas que se necesitaban para el servicio de los dioses....entonces que el la autoridad habia degenerado tambien en despotismo con la agravante de que muchas veces se adoraban en la persona del Emperador, de un Augusto, de un Neron, de un Caligula los vicios más escandalosos...entonces que la honradez y la dignidad estaban proscritas de todas partes...acaso estaba mejor que hoy la sociedad?

Aquella sociedad podrida hasta los tuetanos, aquel mundo sin ideas, aquella sociedad escéptica, aque la sociedad cruel e inhumana revivió al soplo vivificante de la Iglesia y fué la Iglesia la que barrió toda aquella porqueria, rehabilitó al hombre, le levantó de su postración, le infundió un nuevo espíritu, desapareció la esclavitud, reentó la hermandad, borró las diferencias de castas, superó en una aspiración común que infundió a todas las razas y pueblos las desaveniencias y luchas nacionales haciendo que una buena mañana de nuevo floreciera la paz y el bienestar para centenares de años. Qué día aquel en el que las luchas sangrientas son reemplazadas por aquellos concursos numerosísimos, esplendorosos de los fieles en los templos y basílicas cristianas, qué día aquel en el que miles y millones de hombres que vivían en el estado más brutal se sienten iguales...se sienten con los mismos derechos, con los mismos honores, con la misma dignidad que aquellos solos en las asambleas cristianas, en la vida pública y social que poco a poco se va saturando de espíritu cristiano....qué día aquel en que se hace corriente la expresión de hermano, el saludo de hermano en las bocas de aquellos patricios romanos, aquellos señores romanos en su comunicación con sus criados...Qué día aquel en el que en las plazas públicas, en los lugares públicos no se atentaba a las buenas costumbres y todo el mundo se sentía respetado...qué día aquel en el que el pobre encuentra asistencia y benevolencia en todas partes por ser él el genuino representante de Cristo.... Qué día aquel en el que cientos y miles de virgenas pueblan monasterios, cientos y miles de almas exhalan un verdadero perfume de virtud y se consagran al Señor? Qué día aquel en el que la seguridad personal esta asegurada y los derechos del individuo proclamados y defendidos contra toda clase de ataques....Ese día soñado, ese día que ni hubieran podido soñar ni imaginar aquellos romanos que miraban a Pedro como un vulgar Judío, aquellos filósofos soberbios se reían de la necedad de la cruz predicada por Pablo...ese día llegó....ese día amaneció...ese día amaneció gracias a la santa madre la Iglesia....Creo en la Santa madre la Iglesia. Creo en la Santa madre la Iglesia es la profesión de nuestro crítico momento.

Pasan los años y los hombres vuelven a las andadas. Los hombres vuelven los ojos a otros sitios, se dejan desluzar por el fasto y el brillo de las purpuras de los Emperadores. La pompa y el lujo de la corte no tiene medida, A una con el lujo y la pompa anda también la corrupción. Se duermen los cristianos sobre sus propios laureles...Una ola intensa, incontenible amenaza esta vez la sociedad civilizada. Del Norte de Europa descienden razas jóvenes, razas vigorosas, razas barbaras que van arrasando todo lo que encuentran a su paso. Entran a sangre y a fuego y la barbarie se va extendiendo por toda Europa. A juicio de muchos observadores la tragedia es tan grande y tan desesperada la situación que dan por llegado el día del juicio o dan por definitivamente derrotada la Iglesia. Si que resulto derrotado fue aquel estado de barniz cristiano...corroído y podrido y esas barbaras fueron los instrumentos de Dios para sacudirlos y barrerlos...Cuando tampoco se veía ningun horizonte, cuando de nuevo ~~extingu~~ han aflorado las mismas costumbres barbaras de aquel fenecido imperio romano...es también de nuevo la Iglesia la que trasforma a esas razas y a esos pueblos, infundiéndoles el espíritu cristiano, educándolos en sus escuelas...formándolos a su gusto...es un gran Papa, Gregorio Magno quine sienta las normas de una nueva ordenación social....que se lleva a cabo...reviviendo de nuevo aquella Iglesia a la que muchos le daban por enterrada entre los escobros y las ruinas del Imperio romano desaparecido en este momento por la acción de los principes barbaros.

Los unicos pueblos y las unicas razas que no han revivido en estas catástrofes han sido aquellos que se separaron de la Iglesia, aquellos que se desgagaron del tronco de la Iglesia separandose de ella...y muchos de esos pueblos siguen aun hoy en estado salvaje o semicivilizado...

Y desde ese momento no encontraremos invasiones de ese genero, pero la I-

glesia es la única defensora de los verdaderos intereses de la humanidad. de los verdaderos derechos del hombre y le veremos enfrentarse unas con la ambición de los reyes que se erigen en despotas, otras le veremos poner veto y freno a la inmoralidad de los Potentados, otras le veremos defender los derechos de los pobres y oprimidos... siempre le encontraremos como a Cristo frente a la soberbia, a la ambición, al orgullo, a la lujuria, a la injusticia, a la violencia, a la opresión... le veremos al lado del que llora, del que sufre, del que se siente víctima... Y qué luchas las que tiene que padecer, que acusaciones las que tiene que soportar, cuantas lágrimas las que tiene que tragar... Con la historia en las manos podría hacer un recorrido y al final de cada episodio nos sentiríamos llamados a exclamar... creo en la Santa Madre la Iglesia... Qué lista mas estupefante la de esos Papas que han sucumbido por la defensa de la verdad... la Iglesia se siente honrada singularmente por ellos... Hasta Constantino Grande de 32 Papas son martires 20... Cuantos destierros... persecuciones... que no provienen de la masa de los desheredados y sufridos sino de los Reyes y poderosos... Es Federico el Grande quien se lanza sobre Roma, la asedia, establece sus campamentos en torno a Roma... es el Rey, las poderosas de Europa... Pero ved que se levantan enormes hogueras... Qué ha pasado? Es que pretenden poner fuego a la ciudad? No. La peste se ceba en el campamento y estanqueando los cadáveres de miles y miles de soldados. Ya no bastan las hogueras y por villares son llevados los cadáveres a la orilla del Tiber y arrojados al agua. Poco tiempo despues Federico Barbarroja llega con los pies descalzos para hacer penitencia...

El sultan Saladino envia el siguiente mensaje a Pío VI: "Voy a Roma: pienso trasformar en mezquita la Basilica de San Pedro". El Papa contesta: "La nave puede ser agitada por la tempestad, pero no se hunde".

Napoleon desprecio las amenazas de excomunicación del Papa. Burlase de Pío VI exclamando "Se cree por ventura el Papa, que esa excomunicación hará caer las armas de los franceses de sus soldados"... de sus soldados que se han pasado triunfantes ya por las calles de Roma, por las tierras de España... por las ciudades de Austria y Alemania y avanzan por Rusia... de sus soldados que constituyen un bloque incontenible... cuya impetuosidad abre todas las puertas... de sus soldados que no han conocido derrota alguna...? Mas llegó Moscú... fuego, agua, nieve, frío, hambre... y las armas se caían de las manos de sus soldados... no les quitaban los rusos... era la mano de la Providencia que valiendose de los elementos naturales arrancaba de sus manos las armas... viene Waterloo y por fin Santa Elena donde aquel soberbio Napoleon sufrido en la meditación y en la reflexión para lo que no habia tenido tiempo en los días de su gloria reconoce que es Dios, que es Cristo quien rige y gobierna por la Iglesia y por el Papa... le admira el hecho de que sea amado este ajusticiado cuando El no ha conseguido por nada hacerse querer y amar... Creo en la Santa Madre la Iglesia en la que y por la que Cristo reina y sigue llevando a cabo su misión redentora.

Ella ha contemplado inconfundible el paso de centenares de Reyes y Emperadores, ella ha sido testigo de vista del nacimiento y de la muerte de centenares de imperios... Ella ha visto la expansión y divagación de sistemas y de filosofías, las mas diversas, las mas opuestas, las mas irreducibles... que parecían en ciertos momentos que eran ya la sustitución de otras formas y parecían que habían de relegar al olvido a la Iglesia. Sin embargo cosa apreciaron sus hombres y tambien esos sistemas y esas filosofías cuya vida fue efímera como la vida de todas las cosas. "Esta era grande y respetada - nos dirá un escritor protestante, un historiador de renombre, el profesor Macaulay - era grande y respetada antes de poner pie los anglosajones en la tierra británica, antes que los franceses pasaran el Rin: era grande y respetada cuando aun en Grecia resonaban los acentos de la elocuencia clásica y en el templo de la Atena se adoraban todavia los idolos paganos. Pues puede ser grande y respetada todavia, despues, cuando algun viajero de Nueva Zelanda se detendra, en medio de una intensa soledad, frente a una arcada rota del puente de Londres, para dibujar las ruinas de San Pedro".

Qué podrán los hombres ante la solidez de ese edificio levantado por Cristo sobre la roca viva del Papado, contra ese edificio contra la que no prevaleceran las puertas del infierno... Qué ridiculo resulta la actitud de aquel Emperador Romano Maximiano que da por vencida la raza de los cristianos y destruida la Iglesia cuando se decide a esculpir y dar curso a una moneda conmemorativa de tal acontecimiento... y inscribe en

ella la sigueinte frase...Deleto no "one christianoru"...destruido el no "bre de Cristin o...Desde luego el Imperio Romano ha volcado toda su fuerza y ha reconcentrado toda su actividad en la exteinción, en el aniquila"iento de aquella sociedad que iba creciendo...pero irán desapareciendo uno por uno todos los Emperadores romanos...habrá ellos matado de los 32 Papas que sex suceden a 30...martirizndolos pero sin embargo Diocleciano tuvo que bajar de trono y morir "alhu"orado, Galario tuvo que ver cómo sus carnes eran roidad aun en vida por asquerosos gusanos, cubierto de llagas se vió forzado a reconocer en edicto público la injusticia de su persecución. "Maximino Herculeo se estarnegó a sí "is"o, "Maximino pereció en el Tiber, "Maximino murió entre dolores tan atroces co"o los que el "is"o preparaba para los cristianos "artires...por fin...in hoc signo vinces.. en esta señal venceras y triunfaras...Constantino en Grande co"prende la injusticia de la persecución,...se da cuenta de que atacar a la Iglesia es darse coces contra el aguijón y reestablece la paz.

Esa es la Iglesia que va triunfando de todos sus adversarios...esa es la Iglesia que sigue invariable su curso...Qué ridículos he"os dicho todos los gestos de los adversarios...."Ya estoy harto de oír que doce ho"bres bastaron para fundar el Cristianis"o - decía Voltaire en un gesto de desesperación inspirado en su soberbia. "e entran ganas de probar que basta uno solo para destruirla."Y lanzó la consigna, propuso la divisa.. "aplastad al infame".Es el preludio de la tormenta. La revolución francesa con todas las secuelas de aquellas doctrinas libertinas que se difunden por todo el "undo parece que es el último incendio que va a reducir a pavesas los restos del cristianis"o. se propaga por todo el "undo...y qué? Se la ha perseguido con saña...se la persigue...no se quiere pensar en ella...se la quiere relegar al olvido...

Qué pasará? Nada. Ella repito, seguirá invariable su curso. Ella es el sol que sigue su ruta sin desviación, ella es la luz, que no se ciega por los nubarrones que se opongan a su paso....ella es el rayo que no se "ancha aunque ilumine los lugares "as lobregos y asquerosos...Contra ella no prevalecerán las p "ertas del infierno...Creo en la Santa Madre la Iglesia. Sobrevivirá a todas las catastrofes....después de las ruinas y catastrofes co"o siempre ella renovará los ger"enes de la vida en ese caos....que quede...Ella es el edificio levantado sobre aquella piedra incon"ovible, ind structible de Pedro. Su solidez se debe a Pedro, su consistencia se debe a Pedro.... Nada más que a Pedro...al Papado...Creo en la Santa Madre la Iglesia es decir creo en el Papa, confío en el Papa, obedezco al Papa. El do"ingo la exaltación del Papa es la exaltación de la Iglesia Católica.

La salvación está en la Iglesia, o sea en el Papa. Mirad a esos frentes, examinad a esos ho"bres que rigen los destinos de la hu"anidad...Mirad "as lejos...ved si hay solución...no...Mirad a Roma...Mirad al Papa...a todos respeta...a todos ama...a todos quiere...en el "ued n ser todos uno...en el pueden encontrar todos la unidad y en la unidad la paz y la concordia...

Creo en la Santa Madre la Iglesia...creo en el, Papa....